



Gioconda Belli: con palabra de mujer

Sandra Elisabeth López Astudillo

Isabel Allende, Laura Esquivel, Marcela Serrano, Angeles Mastreta, Alicia Yáñez y Gioconda Belli entre otras pueden considerarse como la primera generación de grandes escritoras que han hecho un aporte significativo a la literatura. A partir de sus obras se aprecia la incorporación de nuevos códigos en las letras que podrían especificarse como femeninos. Específicamente, al abordar el estudio de la literatura en prosa de Gioconda Belli se intenta buscar y visualizar algunas señales de lo que puede constituir un estilo de literatura que empieza a reducir su marco de referencia hacia una serie de elementos que presentan los diversos estereotipos sociales y las variadas formas de construcción de las identidades desde una expresión que pone a consideración del gran cosmos cada microcomponente, cada mujer

102

Encuentro

Introducción

El siglo XX abrió las puertas a muchas mujeres que pugnaron por incorporarse al mundo de la creación literaria. Si bien ellas no fueron muchas, su aporte a la literatura es significativo.

Antes del siglo XX no encontramos muchas representantes de lo que podríamos llamar la literatura femenina hispanoamericana, de hecho, el ejemplo más sobresaliente es Sor Juana Inés de la Cruz, que durante trescientos años fue un referente casi exclusivo de la literatura hecha por mujeres. A partir de ella, encontramos pocas escritoras aisladas que a pesar de mostrar en su producción una visión diferente del mundo, ésta no da cuenta de una expresión consciente que avale, reniegue o denuncie la situación que se genera en torno a las relaciones hombre - mujer.

En las dos últimas décadas del siglo XX asistimos a la emergencia de sobresalientes escritoras que permiten hablar, quizá, de una primera gran generación de novelistas latinoamericanas: Isabel Allende, Laura Esquivel, Marcela Serrano, Ángeles Mastreta, Alicia Yáñez, Gioconda Belli, entre otras. Este grupo de escritoras, si bien formalmente no constituyen un movimiento, el conjunto de sus obras y sus estilos estarían configurando esta primera e imponente generación. Ninguna de ellas se ha declarado formalmente feminista, sin embargo, en todas ellas encontramos como práctica de la creación artística la utilización de un lenguaje diferente y la exposición de personajes que representan nuevos esquemas en las relaciones de género.

En la gran generación de la que hablamos se evidencia que la incursión de las mujeres en la literatura ha implicado la incorporación de nuevos códigos en las letras que podrían abiertamente ser descritos como femeninos. Estos códigos no han sido identificados en épocas anteriores, pues las muestras son aisladas, y en algunas etapas, inexistentes. La literatura hecha por mujeres no siempre trajo consigo nuevas propuestas, específicamente, no presentó propuestas desarrolladas desde un enfoque de equidad y cambio de valores, comportamientos, espacios, y sentidos comunes. Al plantear el análisis de la literatura en prosa de Gioconda Belli, se intenta buscar y visualizar algunas señales de lo que puede constituir, en este momento, un estilo de

literatura que empieza a reducir su marco de referencia hacia fragmentos de la vida más cotidiana, en donde hay pequeños mundos que mostrar y que descubrir sin perder la exposición del contexto. Dentro de cada espacio y cosmos construido, se encuentra una serie de elementos que presentan los diversos estereotipos sociales y las variadas formas de construcción de las identidades. Este es, precisamente, uno de los puntos de análisis dentro del presente trabajo.

La narrativa femenina (novela y cuento) en los últimos años empieza a integrar el análisis de la situación de la mujer, no desde un enfoque teórico de género, sino desde la práctica y la concepción de cada uno de sus personajes; y para esto recurre a particularizar situaciones para analizarlas desde lo cotidiano en toda su dimensión.

En la novela de Gioconda Belli podemos encontrar realidades en donde las mujeres adquieren un protagonismo singular. No es simplemente la heroína o el ser sufrido, es un personaje con una nueva posición y con nuevas actitudes en la sociedad. Estos elementos nos dan pie para afirmar que el enfoque de género se integra en la práctica literaria como una categoría que nos permite entender las situaciones de discriminación e intolerancia, de cara a un efecto de la socialización y no de la naturaleza humana: la ficción del protagonismo de las mujeres desde la visión de Belli responde a un modelo posible y de alguna manera ya existente en nuestra sociedad latinoamericana. Además, podemos decir que el enfoque de género en la literatura no implica teorizar, sino asumir una posición ante la vida evidenciando actitudes y comportamientos diferentes, quebradores de esquemas y de estereotipos.

La equidad de género requiere de lecturas sobre los caminos que se van abriendo en todos los campos del quehacer humano, y la literatura es uno de ellos. Esta lectura debe ser una constante, ya que cada personaje literario no es una creación al azar, sino que implica toda una construcción que responde a una concepción del mundo.

Interesante también ha sido analizar en Gioconda Belli el sincretismo que presenta la forma de novelar de una mujer: revolucionaria, poetisa y escritora. Las mujeres escritoras de ésta que posiblemente sea una gran generación, manifiestan que el arte no puede responder como una obligación o un deber ser, a lo que respondió en su tiempo el arte comprometido (realismo social): denuncia de un estado de cosas que se considera injusto. Esto implica que las escritoras tampoco aceptarían que en su obra se está haciendo un trabajo de denuncia o de sensibilización de género; sin embargo, muchas de estas mujeres han escrito desde su vivencia, como seres pertenecientes a un sistema de subordinación por género, o desde la vivencia de la subordinación de otras mujeres.

En todo caso, es innegable en la obra de Belli la “palabra de mujer”; es decir, el cómo su lenguaje responde a su visión, a su percepción del mundo. Esta percepción no podría ser expresada de la misma forma por un hombre, pues su socialización ha sido diferente; dicho de otro modo, sin ser esclavos podemos hablar muy acertadamente del esclavismo, pero sólo un esclavo podrá manifestar con el lenguaje preciso (perfecto) su sentimiento y pensamiento ante la situación en la que se encuentra. Así, la literatura de Belli, aporta a la construcción de identidades desde una expresión íntima que pone a consideración del gran cosmos cada microcomponente (cada ser mujer).

Capítulo I

Gioconda Belli, poetisa, revolucionaria, mujer su literatura, su vida, sus obras... Sus presagios

“...descubrí que como mujer podía transformar la realidad
La alegría me hizo escribir”
Género y literatura

Pocas autoras contemporáneas conocen a profundidad la teoría de género, por lo que no se puede hablar aún del enfoque de género en la literatura, sino más bien de la literatura hecha por mujeres. En este sentido, hay que destacar la tardía incorporación de las mujeres a la escritura. Durante muchos siglos la escritura fue para uso exclusivo de los hombres. Son muy pocos los testimonios de mujeres escritoras en la antigüedad; por algunos escritos de Atenas se conoce que existían las Hetairas, mujeres ‘intrusas’ que participaban en las reuniones de los hombres poetas y que fueron las primeras transgresoras en la literatura. Con este descalificativo pasaron a la historia: intrusas.

104

En la Edad Media las mujeres escriben textos místicos a solicitud de religiosos y autoridades eclesiásticas. Escriben para complacer a otros, pero lo hacen como una forma de realización personal, aunque sin ninguna libertad en los temas y estilos. Ellas imitan el estilo de los escritores varones, su escritura es casi una copia de los textos escritos por los hombres de la época. Las mujeres no reconocían como legítimo su deseo de interpretar la realidad a su manera, desde su propia vivencia.

Las mujeres comienzan a escribir para resignificar el mundo, para dar a conocer lo que piensan y sienten de la vida, de la humanidad, de la sociedad. Al principio se enmascaran bajo seudónimos masculinos por temor a la sanción social, y escriben a escondidas, como fue el caso de Santa Mariana de Jesús. Solamente podían aprender oficialmente junto a un maestro, pues se les negaba el derecho a escribir por sí solas. Hasta el siglo XIX las mujeres eran analfabetas.

Los primeros libros a los que acceden las mujeres son religiosos: la Biblia, los misales, o bien recetas de cocina o de remedios botánicos. La falta de permisividad social fue tal que en muchos casos las mujeres llegaron al suicidio por no encontrar espacio para dar a conocer sus pensamientos y deseos. Un cerco muy grande impedía la expresión de las mujeres. El caso de Dolores Veintimilla de Galindo, en el Ecuador, es una clara muestra de esa opresión, que la llevó al suicidio en la plenitud de su creación literaria.

Otras optaban por ingresar a un convento, por ser la forma menos penosa de escribir, y se refugiaban en los claustros en busca de espacios de libertad. Tal fue el caso de Sor Juana Inés de la Cruz, cuyos versos están catalogados entre los primeros de corte feminista.

Los principales vehículos para la escritura desde las mujeres fueron las cartas y los diarios, formas veladas de expresión poética que a su vez se convertían en medios ideales de desfogue y liberación de sentimientos reprimidos. Autoras como Delmira Agustini y Gabriela Mistral empiezan su obra literaria por la vía epistolar.

Se dice que la literatura no tiene sexo, que vale por su calidad y no por quien la escribe, sin embargo, si nuestra experiencia como seres sexuados es diferente, será también diferente la escritura formulada por cada sexo, en correspondencia con la construcción de su identidad en una sociedad determinada.

En general las autoras contemporáneas de Latinoamérica no se reconocen como feministas ni creen que su literatura tenga elementos de género. La propia Gioconda Belli dice que la cuestión de género debe quedar para las teóricas de la materia y que su literatura no tiene ningún tinte especial, sin embargo, la literatura y el género se relacionan desde el mismo momento en que plantean situaciones de vida para hombres y mujeres, en donde el sistema de género tendrá sus características propias que a su vez explicitarán los sistemas de subordinación y las principales barreras para el desarrollo humano. Sin que se pretenda que todas las obras permiten este tipo de análisis social, se puede afirmar que todas se pueden mirar bajo el enfoque de género, y si bien hablar de género en la literatura tal vez nos remite a la literatura de corte social o de compromiso (Sartre), no necesariamente las obras con estas características son las únicas en donde se pueden encontrar implícitos o explícitos los indicadores básicos de las construcciones de poder entre hombres y mujeres.

Gioconda Belli

105

Nació en Managua, Nicaragua en 1949. Es licenciada en periodismo y publicidad y su inclinación a la literatura le ha llevado desde muy joven por los caminos de la poesía y después por los de la narrativa.

Sus primeros poemas datan de 1970. Desde esa época su obra presenta claros rasgos de compromiso político y de revalorización o reubicación del papel de la mujer, principalmente resalta una nueva forma de verse a sí misma y de estimarse como persona llena de riquezas y potencialidades, luego de una época sin duda larga en que para la mujer era prohibido hablar de estos temas, y más aún hacerlo públicamente.

En 1972 gana el premio *Poesía Joven* de la Universidad Nacional de Nicaragua, y en 1989 el premio *Casa de las Américas*. En 1989 la Fundación Friedrich Ebert le concede el galardón de los *Libreros y Editores* por su novela *La Mujer Habitada*.

Entre los años 70 y 80 fue militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional en su país (FSLN, organización revolucionaria primero, partido gobernante después), y su compromiso político la llevó a ocupar cargos de mucha responsabilidad.

En el ámbito personal, fue pareja de Henry Ruiz, quien fuera integrante de la Dirección Nacional del Frente Sandinista entre julio de 1979 y febrero de 1990. Sin embargo, a raíz de la derrota electoral del FSLN se afianzaron los espacios de poder dentro del partido y esto la llevó a renunciar. Según la escritora, hubo irregularidades que afectaron la imagen del FSLN y su funcionamiento como partido revolucionario. A causa de la guerra, el FSLN se había convertido en un partido bastante autoritario y se observaba que había un énfasis en el centralismo más que en la construcción de una auténtica democracia. El grupo al que Gioconda Belli pertenecía veía la necesidad de que se democratizaran las estructuras a partir de una real participación y alternabilidad de sus dirigentes. Era necesario que se produjera un cambio en el liderazgo y en la forma de conducción del partido. El hecho de que no hubiera apertura

para estas y otras sugerencias y observaciones, hizo que no se partiera de la realidad, y esto llevó al FSLN a cometer muchos errores. Todas estas afirmaciones las expuso Gioconda Belli al momento de formalizar su salida del Frente Sandinista.

La forma de hacer literatura por parte de Gioconda Belli y su claro compromiso social y político no cambia por su salida del FSLN. Todo lo contrario. Ella considera que lo escrito y por escribirse tiene vigencia absoluta, porque la situación en Nicaragua no ha cambiado. Cada vez es más evidente la profundización de las inequidades sociales y por eso la causa sigue siendo la misma: Nicaragua. Lógicamente no puede escribir los poemas que escribió antes de la revolución, cuando la lucha era contra la dictadura, o en los primeros años de revolución. Existe una poesía más coyuntural que tiene que ver con los momentos políticos, su compromiso sigue firme en este sentido. Para ella, el reto más grande de la creación es encontrar en este momento de la historia (cualquiera que sea), de repliegue del pensamiento progresista ante la ofensiva de la derecha, cómo se puede insertar el escritor o escritora con su trabajo creativo y mantener viva la esperanza, incluso convertirse en un creador o creadora de posibilidades.

Treinta años después de sus primeras letras publicadas, Gioconda Belli es una de las escritoras iberoamericanas más leídas en América y Europa¹. Tiene seis libros de poemas y cuatro de narrativa. En 1972 publicó su primer poemario, *Sobre la grama*, al que le sigue *Línea de fuego* en 1978. *Truenos y arco iris* se publicó en 1982; *Amor insurrecto*, en 1985; *De la costilla de Eva*, en 1987 y, finalmente, en 1999, *Apogeo*, con el que la autora pretende “celebrar la madurez femenina y entregarle a mis congéneres un libro para sentirse bien”. Entre su narrativa se cuentan: *El taller de las mariposas*, de 1994, libro de cuentos; y las novelas *La mujer habitada*, en 1985, *Sofía de los presagios* de 1990, *Waslala* de 1996; y *El país bajo mi piel, memorias de amor y guerra* en febrero del 2001. Algunas de sus obras han sido traducidas al inglés, holandés, italiano, y alemán.

106

Apogeo, además de su significativo título, es un alegato contra la utilización de la mujer como género para el consumo sexual. La autora, cuyos trabajos se han destacado por asumir una feminidad categórica, recalca el valor del sentir de la mujer como medio de expresión. El libro contiene sesenta poemas que, según la autora, muestran “una nueva visión de la llegada del ser humano, especialmente de la mujer, a la mitad de la vida”.

Tras el éxito de su novela *La Mujer Habitada*, Gioconda Belli se consagró como gran autora de la narrativa nicaragüense. Después, en *Sofía de los Presagios* retoma su interés por el papel de la mujer desde un nuevo y sugestivo prisma: como gitana, maga, rebelde.

Sobre su obra *Waslala*, con un millón de ejemplares vendidos en Alemania, cuatrocientos mil en España y varias ediciones en Latinoamérica, Gioconda Belli afirma que es una novela futurista que pinta una América reducida a basurero de la tecnología, del narcotráfico y de los desechos del primer mundo, que vive de vender árboles en pie. En *Waslala* hay una mezcla de escepticismo y utopía. Lleva a la ficción una situación extrema: Latinoamérica como vertedero de la tecnología del primer mundo.

Gioconda piensa que la formulación de una utopía es posible a pesar de todo. *Waslala* está basada en un estudio de varios años sobre las tendencias fundamentales del desarrollo, sobre el papel del Sur, sobre la necesidad para las potencias del Norte de

mantener el ambiente en estas regiones de modo que puedan usarnos de pulmón. Lo que ella plantea y que se ve como un escenario apocalíptico, no salió solamente de su imaginación; aunque, por supuesto, hay cosas en las que exagera. Belli habla de mundialización, pugnas étnicas, desechos, narcotráfico, pérdida de soberanía, entronización de las fuerzas del mercado, corporativización de las universidades. El intento de incursionar en la ciencia ficción parece derivar de una lectura informada y preocupada por el entorno, que construye una situación extrema para después apelar a la imaginación como salvadora de la sociedad.

Gioconda Belli plantea que la esperanza debe venir de la imaginación. Mientras no se pierda la fe en la capacidad de imaginar mundos diferentes, va a poder existir el mundo de la utopía y “la utopía debe existir a pesar de las aparentes posibilidades de la realidad”. Es un asunto de la imaginación y ese es su valor esencial.

Waslala es una representación emotiva de la autora. Después del triunfo de la revolución, su primer viaje al interior del país fue hacia esa zona. En tiempos de la lucha contra Somoza, el poblado de Waslala era un cuartel muy fortificado de la guardia nacional, el territorio mítico de la guerrilla, la puerta a la montaña, donde estaba la esperanza, a decir de los nicaragüenses.

El país bajo mi piel, memorias de amor y de guerra es una narración autobiográfica. En ella se expresa la lucha social, el amor, el dolor, todo lo que motivó y construyó la revolución sandinista, recuerda en ella a quienes dieron su vida por ese ideal. En palabras de Sofía Montenegro, el valor de Gioconda Belli es que hace pensar a todos y todas. Rememora, recuerda, revaloriza lo vivido para poner las cosas en perspectiva, “obliga a pensar en nuestras propias historias, que tienen mucho parecido en términos de vivencia colectiva con la historia de Gioconda, y lo narra desde la llanura; como ciudadana comprometida, reivindica ese hecho”. “Es la autoconstrucción y el desarrollo que vive una mujer; las contradicciones, los dilemas que no viven los hombres. Una mujer no puede separar el problema político en el momento de su embarazo porque lo vive en el cuerpo”.²

Gioconda Belli cree en la recuperación de la fuerza de la idea (Gramsci). La fuerza es el motor de la historia, pero en este momento la fuerza está puesta en la materia, hay que volver a las ideas. Cualquier idea difundida por los medios de comunicación actuales tiene un enorme poder. Quizás no para formar un movimiento o un partido, pues ya no se puede pensar en esos términos, pero la escritura puede desempeñar un papel muy revolucionario. La gente que escribe no puede hacerse eco de la desesperanza, ni tampoco venderse, en el sentido de convertirse únicamente en entretenedores.

La literatura de Gioconda Belli, dice ella, no es femenina, es una literatura donde la mujer es protagonista. “Nadie diría que Hemingway escribe una literatura masculina. Mi literatura es la visión del mundo desde la perspectiva de la mujer. La discusión sobre los asuntos de género no nos compete a los escritores de literatura, para eso están los ensayos y todo eso. Lo que hacemos es cambiar el papel de la mujer. Es la mujer actuando”, nos dice.

Para varios críticos y críticas, la etapa de madurez de Gioconda Belli se refleja en su última publicación, no sólo es la poeta o escritora que narra cuentos, es una mujer pensadora, crítica. En esta novela, Belli aborda la política desde su piel de mujer.

Capítulo II

Sofía de los presagios y Waslala compendio y análisis de las obras

Sofía de los presagios compendio

Una niña gitana, Sofía, queda abandonada por azar, y es criada por una pareja de solteros del pueblo que deciden vivir juntos porque ambos querían encargarse de su cuidado. Se casa, pero no le va bien en el matrimonio, huye y se divorcia. Al tiempo decide que quiere tener una hija, y queda embarazada sin que el hombre que escogió para su objetivo supiera de su decisión. La hija será la razón de ser de su vida y le mostrará el camino de su realización.

Análisis

108

a) Gramatical

En *Sofía de los Presagios*, como componentes básicos de un relato encontramos:

Espacio: se desarrolla en el Diriá, un pequeño pueblo cerca de Managua, Nicaragua.

“Es de noche y el mundo está quieto. Hay que entrar de puntillas al Diriá”

Tiempo: en el presente.

“El pueblo duerme apoyado en el reflejo del agua”

La narración en su conjunto se realiza en el presente, sin embargo, hay alusiones constantes al futuro que se desea o al pasado, causa y origen de todo lo que acontece:

“Me dejaron botada’, piensa Sofía. Desde niña se lo han repetido tantas veces, casi de forma inmisericorde”

“Ya nadie me encerrará Nadie podrá decirme qué hacer o qué no hacer -dice Sofía-. Será libre, dice”.

El pasado y el futuro se utiliza para construir diálogos o evocaciones, los personajes hablan, recuerdan, desean o sueñan. La narración se desarrolla en tiempo presente. Se utilizan también verbos en participio pasado, dando la idea de un pasado reciente muy ligado al presente.

“ha sido Gertrudis quien instalada en la casa, ha tomado las riendas de la celebración”

Personaje: Sofía. Protagonista de la novela.

Acontecimientos: Sofía es abandonada. En el pueblo se decide que quede al cuidado de don Ramón y doña Eulalia. Cuando llega a edad casadera le buscan un marido: René. El matrimonio no funciona, porque ella vive encarcelada. Sofía planifica su huida y divorcio, después, planifica también su embarazo. Nace su hija y Sofía hace

todo lo posible para que Flavia no sufra como ella por el abandono y falta de amor de sus padres. En una de las primeras salidas con Flavia, ella se extravía y en los instantes que transcurren hasta encontrarla, Sofía descubre el sentido de su vida y se da cuenta de que en la libertad de su hija está su felicidad. Es una secuencia clara de mejoramiento.

“A través del agua, Xintal tiene la visión del tiempo rompiendo el círculo y liberando a la mujer de los designios torcidos de la madre; vislumbra la disolución del rencor y el hechizo del abandono y sabe que la ceremonia del rocío surtió efecto (...) Sofía había llegado al fin de su búsqueda, podría mirar su imagen en el espejo, reconciliarse con la oscuridad de su origen, romper las profecías y empezar a vivir su propia vida”.

La gramática narrativa³ que encontramos en Sofía de los Presagios presenta las siguientes características:

Sujeto: Sofía. Ella es la protagonista de la novela. Carece del amor de sus padres y aspira a encontrar la felicidad, aunque todavía no sabe cómo.

“Crece con la identidad extraviada. A veces tiene sueños largos y detallados en los que se ve gitana bailando en un círculo o leyendo fortunas y de los que se despierta llorando porque no logra jamás verle la cara a la madre”

Objeto: el sentido de su vida, el origen, el porqué del abandono. De principio a fin, desde que es niña, Sofía quiere saber por qué la abandonaron sus padres y por qué no tiene nada propio, le preocupa la maldad del pueblo hacia ella y su imposibilidad de encontrar la felicidad. Para ella, conocer la razón del abandono es la clave para estar tranquila y vivir en paz.

“Por qué la dejaría su madre, de dónde vendría, se preguntaba una vez más”

Ayudante: Xintal, doña Carmen, Samuel. Los brujos y brujas del pueblo son sus amigos más cercanos, ellos le cuidan y le guían, le protegen y le enseñan. Ellos colaboran con Sofía para que encuentre el sentido de su vida y su tranquilidad.

“Te estoy preparando para la vida -le dice Xintal- porque nada va a ser fácil para vos”

Eulalia, la mujer que la cuida, parecería ser su ayudante, sin embargo, los prejuicios sociales y la transmisión de valores que hace sobre Sofía se vuelven en determinados momentos más bien oponentes a los fines de Sofía, le incitan a la resignación y a la aceptación de su destino en el matrimonio. Cuando Eulalia muere, se acentúa más su sentimiento de abandono porque Eulalia no se despidió; este hecho, la muerte, se convierte en ayudante porque apoya a Sofía para tomar una determinación frente a su futuro. Se comunica con ella después de muerta:

“Tu tiempo es un círculo. Lo que se vivió antes de vos, lo volverás a vivir y eso es peligroso. Témele al amor y a sus arranques, témele a tus manos. Yo no sé cómo se rompen los círculos del tiempo. Soy muy vieja y los muertos ya nada podemos aprender, pero sé que hay círculos que se rompen. Los he visto desde las esquinas de la espiral donde muero, hay círculos que los vivos logran romper. Ojalá rompás el tuyo. Tenés que buscar los símbolos, Sofía; encontrando tu pasado, encontrarás tu futuro...”

Oponente: El pueblo, Sofía, René. El pueblo, lleno de prejuicios y de malos juicios sobre ella, por ser gitana, por ser mujer, después por no tener hijos, por abandonar a René y por divorciarse, por tener una hija sin padre conocido, todos, prejuicios de género. Ella misma es su oponente porque se resiste a reconocer lo que la vida le va enseñando. René, su marido, encarna al clásico hombre machista que la encadena y le niega toda oportunidad de desarrollo. Todos juntos impiden que Sofía alcance lo que quiere ser.

“Algunos se apartan y apartan a sus hijos de las puertas, les prohíben acercarse a la niña. Mal agüero, presagio extraño esa gitana apareciendo de la nada entre ellos. Parece cosa del diablo”.

“La domará. Ya verá ella cómo se le acaban rápido esos bríos de yegua salvaje”.
“- Y ahora te dejo y me voy a trabajar - le dice -. Me haces el favor de no salir. De esta casa no volvés a salir si no es conmigo”.

Destinador: Sofía, ella misma se encomienda la misión de encontrar su felicidad a partir de entender su origen para vivir en libertad.

“¿De dónde soy, de dónde vengo, quién soy? -pregunta Sofía. Tantas preguntas y el temor de que Eulalia se esfume otra vez”.

“Algún día, se dice, cruzará las puertas de metal del muro y saldrá de allí sin volver siquiera la cabeza”

Destinatario: Sofía, ella será la que reciba los resultados de la misión encomendada. Ella se busca su destino y su origen para encontrar su felicidad y su paz.

“Este era el círculo del tiempo que le anunciaran las brujas, que le advirtió Eulalia. El destino se repetía, daba vueltas y ella era su madre viviendo de nuevo la pérdida de la hija, el maldito hechizo aquel de todos los presagios. Estaba viviendo el enredo de su origen, el misterio insondable de su abandono”.

“De golpe ha perdido no sólo a su hija, sino el rencor por su madre desaparecida en los confusos laberintos de la vida (...) Cruel, que Flavia hubiera tenido que perderse para que ella se reconciliara con sus rencores y pudiera encontrarse”.

Por las características anteriores, la novela analizada es una novela de personaje⁴.

Según la trama: novela cerrada⁵. Más bien tradicional en la forma. Por su contenido, se diría que es una novela “abierta” de perspectivas y límites inciertos, con personajes extraños y anormales.⁶

Estructura: cuarenta capítulos cortos y un epílogo

Narración: tercera persona

“Han pasado ya nueve días desde la muerte de Don Ramón. René, a despecho de Sofía, ha insistido en la tradicional celebración fúnebre del novenario en la hacienda de ambos”.

Personajes principales:

Don Ramón, Eulalia, Doña Carmen, Xintal, Samuel, Flavia

Personajes secundarios:

Los gitanos, René, Gertrudis, el pueblo, Jerónimo

b) Semántico

El conflicto social que enfrenta la protagonista está ligado a los prejuicios de género imperantes en esa sociedad.

Desde su llegada y abandono en el pueblo, la gente piensa que es una gitana que traerá mala suerte. La conformación de su identidad se basa en lo que esperan y quieren para ella su madre y padre adoptivos. Es suficiente con que encuentre un buen marido, que la mantenga, le dé hijos y la cuide. Después, no importa que la tenga encerrada: él no le pega y ella debe estar agradecida por esto. Para el pueblo, es imperdonable que no tenga hijos, una mujer para serlo debe ser madre. René cumple con su deber de marido, todas las noches tiene relaciones con ella y sólo espera los hijos, con esto la domará y serán felices. Ella vive su encierro y desde la soledad intenta cambiar su destino y luchar contra una sociedad que no le brinda a la mujer ninguna oportunidad para optar por su felicidad independientemente de su origen, su raza, su estado civil. Cuando ella decide divorciarse, se acentúan más los prejuicios, y peor aún cuando tiene a su hija, pues nadie avala su comportamiento. Contra todos estos prejuicios, ella sale victoriosa con su hija y encuentra su felicidad en ella misma. Según la teoría de género, la elevación de la autoestima es la clave para alcanzar la autonomía.

La visión del mundo de Sofía está íntimamente ligada a la construcción de su identidad interrumpida por el abandono. La vida le debe algo: el conocimiento de su origen y la posibilidad de contar con alguien que le dé seguridad. Desde el principio, ella sabe que esto no lo conseguirá a través del matrimonio. Tras la experiencia traumática de haber perdido momentáneamente a su hija, encuentra esa seguridad en ella misma.

“Sofía domina la soledad, se encierra con ella en su cuarto de costura y le habla”

Eulalia cumple la función encomendada por una sociedad machista: enseñarle a Sofía a ser mujer, función que generalmente está asignada a la madre, y que consiste en reproducir en la hija la identidad femenina estereotípica: ser sumisa, acatar todo lo que dice el marido para no sufrir, ser callada, resignada a hacer de su propia vida lo que el marido disponga, y agradecer a la vida por tener un buen marido.

“La verdad es que el matrimonio no es ninguna ganga, pero, si no te pega, podés aprender a sobrellevarlo”.

La visión del mundo de René, en cambio y concordante con el conjunto de personajes presentados, es la del típico machista, quiere una mujer bella al lado, una cosa que esté junto a él y que le dé muchos hijos para demostrar su hombría. No le importa para nada lo que haga, piense, sienta o tenga que decir Sofía, es un “buen hombre” porque no le es infiel, cumple todas las noches su responsabilidad en la cama y le da a Sofía todo lo que necesita, ¡qué más puede pedir una mujer!

“René la observa y piensa que es orgullosa la mujercita, pero que el orgullo se le vencerá con el tiempo y con los hijos que tendrán que llegar porque él cumple religiosamente con su parte de hombre preñador, copulando con ella todas las noches aunque esté cansado, aunque ella no haga ningún ruido y sólo se quede inmóvil debajo de él con los ojos abiertos viendo para el techo como una estatua fría y bella”.

Un papel importante cumplen Xintal, doña Carmen y Samuel. Por un lado, dan cuenta del lado mítico, metafísico, ontológico: los seres humanos no solamente somos cuerpo, somos alma y espíritu y esos personajes se encargan de mostrar la importancia de este aspecto. Para Sofía representan la ventana, el apoyo, ese alguien que la puede escuchar, guiar, cobijar, pero también alguien que con mano dura le enseña y le abre los ojos hacia su interior para que se valore y se encuentre dentro de sí misma. Ellas representan la posibilidad de no dejarse llevar por el qué dirán, y la puerta hacia la elevación de la autoestima a partir de la construcción íntegra de la identidad, sin importar el tiempo que se demore Sofía en este proceso.

“Xintal le repite que tenga cuidado con el tiempo circular de su madre, pero ella no entiende de qué círculos se trata”.

Dentro de este grupo, el papel de Samuel es un poco más específico. Además de estar junto a las otras brujas para juntar hechizos buenos en contra de los malos augurios, Samuel debe demostrarle a Sofía que ella es una mujer que puede disfrutar enteramente de su sexualidad y que lo que ha vivido con René no es el paradigma de las relaciones sexuales. Samuel personifica la necesidad y la posibilidad de que la mujer encuentre en el placer sexual una forma de disfrute pleno, sin prejuicios y sin que piense que es pecado.

112

“Sólo quería darte el secreto de tu propio conocimiento. Sos una criatura de fuego, nada tenés que hacer con el agua o con el frío”.

La iglesia es representada por el sacerdote, que quiere exorcizar a Sofía. No es una iglesia extremadamente conservadora, el cura quiere redimir a Sofía, busca defenderla de la malicia y los prejuicios del pueblo. A esta iglesia no le asusta la posibilidad de que Sofía asuma su vida en sus manos, a la institución representada en esta obra le importa buscar la paz social con base en el respeto y la tolerancia.

La visión del mundo del pueblo es el prototipo de una sociedad machista que ve a la mujer como un ser de segunda que necesita de un hombre para ser feliz o para tranquilizarse, un hombre la domará y es mal visto todo lo que realice Sofía por ella misma o en pos de su libertad. Todo lo que tenga relación con los ritos y curaciones que realicen los brujos y las brujas con Sofía será hechicería, y ella, una bruja malvada que no tiene la posibilidad de tener hijos y por lo tanto ¿cómo puede ser una mujer verdadera?. La autodeterminación de Sofía es mal vista, la doble moral impera en esta sociedad (universo) creada por la autora, ella no puede salir a la calle _se ha maquillado demasiado, qué andará buscando. René, en cambio, es esperado en el bar, él es el macho y su hombría está en juego si Sofía no queda embarazada, pues si ella no le da un hijo, él podrá buscar otra “hembra”. Ella tendrá que aguantar todo a causa de su esterilidad, que es cosa del demonio.

“Seguro la rufiana tendría algún querido. ¿Para qué se iba a querer divorciar una mujer decente? Las que se divorciaban eran las putas vergonzantes que tenían algún enredo escondido.”

C) Pragmático

Tiempo verbal

El discurso narrativo está en tiempo presente. La secuencia de los hechos es cronológica. Sofía niña es abandonada los siete años, Eulalia y Don Ramón la educan,

crece con ellos y cuando tiene diecisiete se casa. A los cuatro años del matrimonio se divorcia e inicia su vida a solas en su hacienda. Al año decide tener una hija, y cuando la hija tiene dos años, Sofía encuentra la respuesta a la fatalidad de su destino a raíz de la pérdida y hallazgo de su hija, y le pone fin al hechizo del abandono. La narración cubre en total unos diecisiete años de vida de la protagonista.

“A los cuatro años de casada, muere Eulalia. - Quién iba a pensarlo, hija -dice Don Ramón en el entierro- ¡quién iba a pensar que yo iba a durar más que ella!”

Se matiza el relato con la utilización de otros tiempos verbales, condicional, futuro, pasado simple y participio pasado en los diálogos y reflexiones de los personajes.

“Se tomará el té y fingirá que le halaga aquel ridículo escenario de cenar con mantel bordado”.

“Se ha reunido ya varias tardes con el abogado, leyendo minuciosamente las escrituras de cuanto ahora pasaba a pertenecerle”.

Aspectos

113

El narrador está en tercera persona. Es un narrador omnisciente, sabe absolutamente todo sobre los personajes, lo que sienten, piensan, desean. Este narrador no es un omnisciente neutro, ya que permanentemente toma partido, no sólo describe lo que pasa y lo que sienten los personajes.

“- Ideay, padre- le dice, antes de que él se recupere del susto- ¿anda bendiciendo a los pecadores?”

Narrador omnisciente del tipo editorial, describe lo que pasa, lo sabe todo, pero además se entromete con sus comentarios dando juicios de valor, opinando.

“Diríase que la sangre se le ha amansado bajo el influjo maternal de la vieja”

Pero el narrador, además, es omnisciente multiselectivo, pues sabe no sólo lo que se ve, no sólo el exterior de la historia, sino que también conoce los pensamientos y sensaciones de los personajes, desde el interior de los personajes, cuenta todo lo exterior e interior, todo lo que nadie tiene por qué saber, lo sabe el narrador.

“Hace mucho que no siente la paz y tranquilidad que la cercanía de esta mujer le inspira”

“Ya está, piensa la mujer. Todavía no deja de asombrarle la forma en que las personas encuentran su destino. Se ha pasado la vida queriendo descreer los signos que a menudo ve cuando tira las cartas a la gente, esperando que alguien venga y quiebre los designios y pronósticos y le quite a ella el peso de las premoniciones, pero sospecha que sucede muy pocas veces y solo con los que no estaban previstos para nacer y nacieron por accidente”

Modos

La narración se desarrolla por medio de la descripción ordenada de los acontecimientos. Se cuenta lo que pasa con un lenguaje directo pero cargado de

recursos literarios. Se utilizan mucho las metáforas y las comparaciones, y también hay varias descripciones breves donde la narración se detiene para dar paso a un caudal de detalles acerca de los sentimientos de los personajes o los paisajes del lugar. El diálogo se ha incluido en algunas partes de la narración para fortalecer la caracterización de los personajes.

“las mariposas, entonces, revolotean sobre sus pechos desnudos y cuando él le quita la falda, el calor de su cuerpo es ya tan intenso como el de la fogata y cuando abre los ojos, Samuel se ve hermoso y color de cobre bruñido, desnudo, despojándola del último vestigio de ropa”.

“Sofía calla y respira profundo tratando de relajarse. Todas las noches, cuando él la toca, trata de desaparecer en su cuerpo. Sólo estando, imaginándose lejos, puede soportar aquella violación cotidiana. No le ha sido tan difícil estar allí. Ya el mecanismo le funciona casi automáticamente”.

“- esas no son respuestas, mamá Eulalia... eso no me dice nada- la desesperación va enredándose en la voz de Sofía” (narrador omnisciente editorial)

- *“¿Se pierden muchos niños?- pregunta*
- *¡Uhhh!- exclama el hombre- montones*
- *¿Pero los encuentran?*
- *Casi siempre*
- *Pero no siempre*
- *Bueno, a veces hay que llamar a la policía ...”*

114

Se utiliza también monólogo interior en ciertos momentos de inquietud y duda de los personajes.

“Se comporta igual que cualquier mujer que se enamora del hombre que no le toca. Y sin embargo, Sofía nunca sale. ¿Cómo pudo haberlo conocido? ¿A través de las tapias?, pero ya Engracia las revisó todas y no hay hendiduras; ¿en la iglesia?, sólo las mujeres van a la iglesia estos días. La Engracia hasta recuerda el cuento de la mujer aquella de Catarina que se enamoró de un fantasma; la gente decía que la oía gritar de placer en las noches pero nadie vio jamás nada en esa casa. Hasta hablaba con él, tía, le decía una sobrina que vivía en el vecindario... En fin que Sofía podía estar enamorada”.

El tiempo presente, conjugado con el condicional y el pasado imperfecto, nos permite seguir el hilo de la narración de forma continuada y fluida. La autora nos conduce a través de la narración con un conocimiento global de lo que sienten los personajes y del mensaje que nos transmite esta vivencia. Los recursos literarios utilizados son una herramienta poética útil a los fines de la narración y no sobrecargan de ninguna manera ni rompen el hilo de la narración, más bien apoyan el contenido que se transmite y la compenetración que se logra entre quien lee y quien escribe. La utilización del diálogo, como se apuntó anteriormente, permite reforzar el sentimiento de los personajes al hablar directamente, y sus palabras entran en momentos justos para aclarar o fortalecer la escena o hecho narrado. Si la autora desea transmitir la necesidad humana de encontrar la felicidad con base en el conocimiento de nuestros orígenes y la posibilidad femenina de leer más allá de lo que está a simple vista, el objetivo está logrado a través de los recursos utilizados (tiempos, aspectos y modos).

WASLALA

Compendio

Melisandra decide emprender la búsqueda de Waslala, un lugar utópico que fundara su abuelo y otros poetas y del cual sus padres nunca volvieron. Emprende el viaje con algunos visitantes que llegaron a Faguas. Durante el trayecto descubren la existencia de desechos radioactivos y el contrabando de filina, una droga creada por manipulación genética. Llega a Waslala, se encuentra con su madre y decide volver para intentar construir en Faguas una nueva forma de vida basada en un sistema de poder más humano.

Análisis

A) Gramatical

Espacio: En Faguas, Cineria, a la orilla del río, una región de naturaleza exuberante, convertida en vertedero de los desechos del primer mundo.

“Se llevaban minerales y sabe Dios qué otras cosas de Faguas y traían a cambio armas, lotes de mercancías caducas, artefactos, objetos que en Faguas eran codiciados...”

115

Tiempo: en el presente, aunque hay claras alusiones al futuro, la narración constantemente nos advierte sobre lo que va a pasar.

“Era una lástima que cuando se fuera no pudiese llevarse el río anudado a la garganta como una estola de agua”.

Si bien hay constantes referencias al futuro –pues la protagonista irá en busca de Waslala–, para encontrarla es necesario volver con frecuencia al pasado, echar mano de recuerdos y de vivencias que le servirán para hallar el camino.

“Durante noches y días de febriles sesiones, nos encontramos vociferando y llorando ante los obstáculos y las posibilidades de nuestros grandiosos e imposibles sueños. Provistos de cuanta literatura utopista pudimos acumular, delineamos posibles modelos, desarrollamos incontables simulaciones”

Pasado y presente ligados para encontrar el futuro. El tiempo de la narración es el presente y con un juego equilibrado entre el pasado y el futuro nos lleva a la utopía.

“No permitás que la idea, el sueño, se vuelva más importante que el bienestar del más humilde de los seres humanos Ese es el dilema, el acertijo, el desafío que te dejo, que muero soñando con que algún día podamos resolver”

Personaje: Melisandra. Protagonista, principal interesada en encontrar Waslala, por su pasado (abuelo, padre y madre) y futuro, sistema social en Faguas, Cineria.

“Melisandra se sobresaltó. Nunca había llegado nadie con la sola intención de encontrar Waslala y ahora aparecía él y le proponía que lo acompañara”

Acontecimientos: Melisandra decide salir en busca de Waslala cuando llega un grupo de viajeros a Faguas y dentro del grupo hay un periodista se interesa por Waslala. Durante el viaje se da cuenta de que en Faguas se contrabandeaba filina, una droga

creada por manipulaciones genéticas, y se entera de que Faguas era el vertedero de los desechos radioactivos del mundo desarrollado. Camino a Waslala conoce a Engracia y se da cuenta de que el poder autoritario de los Espada estaba impidiendo el desarrollo de la región. Llega a Waslala, encuentra a su madre y junto con ella decide mantener viva la esperanza de la utopía y dar una nueva vida a Waslala y a toda la región. La secuencia de la novela es de mejoramiento.

“Se la encomendó (Waslala) enfática, solemne, como quien, en el momento de morir, delega en el ser más amado, más cercano, la culminación de una sagrada y esencial empresa de redención”

A continuación se detalla la gramática del relato sobre Waslala:

Sujeto: Melisandra. Posee la historia de Waslala en sus manos, porque su abuelo fue uno de los fundadores. Desea encontrar Waslala porque tiene la esperanza de que allí vivan sus padres y de que Waslala, la utopía, sea la respuesta para un cambio de vida en Faguas.

“- Mañana me voy, Joaquín - dijo ella, suave pero firmemente-”.
“-Todavía te podés arrepentir, Melisandra -suplicó ella- Toda la noche me he pasado sin poder dormir, pensando que este viaje es una locura.
-Cada quién debe hacer lo que debe hacer - suspiró resignado”. (se refieren al viaje de Melisandra en busca de Waslala).
“Hasta hoy no había venido nadie con la misión expresa de buscar Waslala. Es una señal. Tengo que irme. Mi abuelo lo presiente”.

Objeto: Encontrar Waslala, encontrar a sus padres, encontrar mejores días para Faguas. El objeto es Waslala, es el lugar del que todos han escuchado, pero se requieren pruebas de su existencia. Para Melisandra, sin embargo, el hecho de encontrar Waslala está muy relacionado con la posibilidad de reconocer a sus padres y entender por qué no volvieron y vivir un poco con ellos.

“- Me iré con vos No sabré mucho del interior de Faguas, pero estoy segura que encontraré Waslala”

“Yo creo que mis padres soñaron con Waslala desde antes de concebirme a mí. Es algo que llevo en mis genes. No sé por qué estoy tan segura. Lo único de lo que no me cabe duda es que la encontraré”

Ayudante: Raphael, el abuelo, Engracia, el loro. Para encontrar Waslala se requiere hacer un viaje; para esto está Raphael, quien le acompañará en el trayecto. También se necesita conocimiento previo sobre Waslala. El abuelo y Engracia le proveerán de información. Finalmente, el loro y su intuición la llevarán de la mano hacia la utopía: Waslala.

“- Exactamente. Es asunto de instinto; de llegar al lugar aproximado y dejar que los guíe una corazonada, el olfato...”

“Llévate el loro que está en mi cuarto y penetrará en la selva desde Las Minas, por el camino que Pascual -un baqueano que debés buscar allí- te indicará . Seguí tus instintos, tus premoniciones. Escuchá atentamente a tu corazón”.

Otro ayudante es el hecho de la contaminación con la sustancia radioactiva, a raíz de

lo cual se logra la desaparición de los Espada con un alto costo humano, lo que sin embargo permite la liberación de Faguas, Cineria, y por tanto, la llegada a Waslala sin interferencias y con la posibilidad de aprovechar este hecho en el futuro.

“- Mis muchachos no se van a morir en una cama, Jaime. Ni ellos ni yo. Nos llevaremos a los Espada al otro mundo. Cuando primero se me ocurrió esto, no me animaban más que razones abstractas, humanitarias (...) ahora tenemos una razón concreta, palpable”.

Oponente: Los Espada, Maclovio. Ellos no quieren que llegue, porque no conviene a sus fines, ni al contrabando de filina, ni a la posibilidad de continuar dominando Faguas con un régimen de poder autoritario y caotizado por la fuerza de las armas. Es tan importante evitar que Melisandra llegue a Waslala, que la apresan y la torturan. La oposición se basa en que para llegar al lugar en donde supuestamente se encuentra Waslala, se debe pasar por los campos en donde se produce filina, y de descubrirse este hecho, el negocio del contrabando quedaría al descubierto. Para cumplir el sueño de Waslala hay que ganarle la batalla a las corruptas formas de vida de esa sociedad.

“Tendría que cerciorarse de que su interés (de Raphael) por esto (la filina) era secundario. No quería interferencias que la desviarán de Waslala o los pusieran en peligro. Ahora mismo, la conversación se desviaba y era peligroso que los Espada se sintieran amenazados”.

117

Los Espada se encargaron además de desviar del camino de Waslala a los visitantes y lugareños que intentaban llegar, pues nadie debía acercarse a la filina.

“En repetidas oportunidades se cuestionó en nuestras reuniones el propósito de mantener un sueño que ya nadie buscaba, que a nadie parecía interesar. - Fueron los Espada- masculló Melisandra-. Los Espada se encargaron de confundir a todo el que buscaba Waslala.

Destinador: El abuelo, Melisandra. El abuelo sabe que Melisandra debe partir y aunque con mucho dolor, él la envía y la apoya en su viaje. Melisandra decide salir en busca de Waslala y asumir todos los retos que esta decisión traerá a su vida.

“- No me quiero pasar el resto de la vida esperándote, hija - le dijo -. Volvé pronto, -añadió, y se quitó la boina en un gesto que Melisandra interpretó conmovida como su manera de llorar en público”.

Destinatario: Faguas, Melisandra. Al encontrar a su madre, Melisandra cumplirá su objetivo. Cuando llega a Waslala se da cuenta de que la utopía debe mantenerse como sueño y memorial del futuro para que la gente en Faguas recobre la esperanza y tome su destino en sus manos. Melisandra recibe la recompensa de su búsqueda, pero será Faguas quien al final gane con la existencia de Waslala y con la determinación de Melisandra para guiarla hacia mejores días.

“Waslala existe. El ideal existe. Fueron sus sueños los que hicieron realidad la existencia de Waslala. Sus aspiraciones la mantuvieron y mantendrán viva. Pero Faguas tendrá que ser Faguas; encontrar su propio camino. Lo real y lo ideal tendrán que iluminarse mutuamente; uno ir en pos del otro hasta que un día se alcancen”.

“Nunca me sentí más feliz, a pesar de la tragedia que nos circundaba, que du-

rante los días en Cineria, después de la explosión. Percibí mi utilidad, mi contribución, el sentido que esto daría a mi vida. No podría quedarme (en Waslala) aquí sabiendo lo que sucede allá”.

Por todo lo revisado, es una novela de espacio⁷

Según la trama: novela cerrada. Presenta los personajes, caracteriza el ambiente, informa al principio de manera resumida sobre los personajes y su destino. La novela cerrada brinda detalles sobre el fin de cada uno de los personajes, ninguno queda sin historia.

Estructura: cuatro capítulos divididos en un total de 59 subcapítulos.

Narración: tercera persona

“Vestida totalmente de negro, con una boina vieja del abuelo, las manos en los bolsillos, Melisandra se deslizó sigilosa fuera de su cuarto, atravesó el comedor y bajó los peldaños de la parte posterior de la casa. La noche era fresca.”

Personajes principales: Abuelo, Raphael, Engracia

Personajes secundarios: Remeros, Pedro, Morris, Josué, los Espada, madre de Melisandra

118

b) Semántico

El conflicto social que presenta la novela tiene que ver con una visión futurista de lo que sucederá con el mundo desarrollado y con los países pobres, que se convertirán en vertederos de los desechos tóxicos de los primeros. En medio de este panorama, la existencia de Waslala, un lugar utópico, una sociedad construida consciente y planificadamente por un grupo de soñadores, es la esperanza de una nueva sociedad, que brinda nuevas oportunidades para todas las personas.

“el patio enorme era la playa donde la civilización moderna depositara los despojos de su naufragio. Restos de cuanto objeto cupiera en la imaginación yacían allí apilados en grandes montañas, componiendo esculturas caprichosas...”

“Hay que crear el núcleo original, descontaminarlo a través de varias generaciones hasta que sólo lo conformen hombres y mujeres que nunca hayan conocido la ambición, el poder, la avaricia, la violencia, el mal. Se trata de construir la primera célula, la partícula, el primer organismo vivo”.

Melisandra, una mujer que como Sofía no logró construir su identidad junto a su madre. Ella (su madre) partió junto a su padre en busca de Waslala y nunca regresó. El abuelo junto a Mercedes, la criada, son los encargados de educar y encaminar a Melisandra. Según el abuelo, tal vez hubiera sido mejor que Melisandra fuese hombre, pero él no imaginó la fuerza que adquiriría Melisandra y el rumbo que tomaría su vida a partir de todo lo que él pudo enseñarle, todos los sueños de él encontraron realización a través de Melisandra. Una mujer un tanto diferente al estereotipo que conocemos, decidida, audaz, fuerte, amante de la lectura, no le preocupa demasiado su apariencia física, es más bien descuidada en este aspecto. Era una mujer libre, sabía cuál era su meta y estaba dispuesta a llegar a ella. No necesitaba que nadie la acompañara hacia Waslala, su determinación y persistencia bastarían para encontrarla. El encuentro con Raphael, si bien es vivido intensamente por ella, no es determinante en su objetivo de vida, ella se realizará independientemente de esta presencia masculina en su vida y luego verá si desea continuar con él o no. Una

mujer diferente, una propuesta alternativa realizada por la autora, consciente o inconscientemente, sobre las claves de la construcción de la identidad femenina.

“Melisandra informó a cada familia de su próximo viaje. Waslala al fin. Nadie se extrañaba. La miraban con envidia y nostalgia”.

El abuelo es el guía, una persona que nunca ha dejado que muera el sueño de una sociedad diferente, pues cree firmemente en la posibilidad del cambio. Sin que presente nada específico en cuanto al tema de género, los ideales del abuelo en torno a una nueva sociedad implican la equidad, la tolerancia y el respeto a la identidad individual para potenciar el colectivo. Si bien estos son valores universales, el enfoque de género los retoma como las reivindicaciones principales en pro de la equidad. El abuelo encarna el ideal de las personas que creen en días mejores como único medio para alcanzar la utopía, no dejarla morir es su fin en la vida.

“Padeciendo claramente del síndrome que aquejara a Alonso Quijano, no tardé mucho en salir yo también en búsqueda de mis propios molinos de Viento. (...) Me uní a un grupo de poetas (...) se proponían crear un modelo de sociedad totalmente nuevo y revolucionario, basado en una ética que repudiaba el poder, la dominación y concedía a cada individuo la responsabilidad de la comunidad”.

119

La visión del mundo de Maclovio es la de un ser negativo, un individualista que no piensa para nada en los demás. Maclovio piensa que las mujeres no valen para nada y subestima la capacidad de Melisandra para alcanzar su meta, se burla de las matrias y lo único que quiere es que esas mujeres “entrometidas” no arruinen su negocio, el contrabando de drogas y armas. Para él las mujeres son el enemigo, el detonante que se debe evitar que explote porque pondría en riesgo su modus vivendi. Quizá este personaje nos muestre con claridad la reacción social ante la posibilidad de un cambio en las bases de la relación de poder actualmente constituida.

“- Pues yo no le tengo miedo a Melisandra - lo desafié - De alguna manera me las ingeniaré para distraerla. Pasado mañana ustedes irán al barco y yo me encargaré de que ella no se entere”.

“Maclovio, maldiciendo sin parar la curiosidad de las mujeres que no tenían bastante con la pérdida del paraíso terrenal”

Raphael es el protector, el investigador, el que protagoniza. Para él la historia, el conocer la dureza de la vida en Faguas, el contraste entre los lujos y superficialidades de la vida en los países desarrollados frente a la vida en el “submundo”, la compañía y conocimiento de Melisandra le hacen cambiar, le abren los ojos hacia nuevas perspectivas. La noción de Waslala, nueva completamente para él, le transforma y le da nuevos elementos que antes nunca había considerado importantes. Raphael es la muestra de que la sensibilidad puede mover montañas y que el amor es la base para la transformación de las relaciones de género y de poder en la sociedad.

“-¿No te molesta la idea de que pueda existir tan cerca de cuanto consideramos civilizado un lugar tan pobre como éste?”

“Miró dormir a Melisandra en la noche lunar. Inmerso en la tinta negra de la oscuridad la contempló a su antojo, indefensa, abandonada a sus sueños que imaginó verdes y fecundos El deseo de tocarla era casi dolor en las yemas de sus dedos. Debía estar echado a su lado, pensó, acunándola”.

El río es un personaje importante en la obra, su curso nos lleva hacia Waslala, su cauce muestra y abre las puertas al conocimiento, a la conversación como medio de aprendizaje e integración. El río, con su belleza, sus aguas profundas y el verdor que le rodea, es el vehículo ideal para ambientar y alimentar el deseo de llegar más allá, de retomar los sueños como motor del universo, y valorar a las personas por lo que piensan y sienten. En el río todos son iguales, entendiendo por igualdad la inexistencia de brechas. Sobre el río se imagina la utopía, se construye la vida. A los ojos del río Melisandra y los muchachos pueden bañarse sin sentir la menor vergüenza, en el río pueden convivir como seres humanos con todas sus debilidades y fortalezas, nadie está sobre nadie, nadie es más que nadie.

“El río era su memoria. Le bastaba fijar los ojos en la corriente oscura que, atrapando el reflejo del sol, se lo llevaba y convertía en un líquido mercurial, para evocar la historia de cuanto la circundaba”.

“El río era reconfortante, un gran manso animal doméstico, pero también era su criatura mítica: la serpiente con alas verdes sobre cuyo lomo cabalgaría muy pronto cuando al fin saliera a descifrar los acertijos que la rodeaban desde la infancia”.

120

El pueblo tiene una visión más optimista, como si las sociedades en donde hay menos riqueza material pudieran estar más cercanas a los valores humanos y a las creencias en algo mejor, en algo superior. El pueblo cree firmemente en la existencia de Waslala y apoya a Melisandra en su búsqueda. El pueblo confía en que si Melisandra encuentra Waslala, su situación mejorará.

“Nosotros creemos en Waslala. Al fin y al cabo, en algo tenemos que creer en este país de desgracias”.

Engracia, personaje cuya visión del mundo nos remite a las grandes matriarcas, ha construido su poder sobre una personalidad fuerte y valorada por el pueblo, su liderazgo se ha forjado en el trabajo, pero también en su imponente presencia. Engracia es la voz oficial, la verdad, la guía, es la oposición a los Espada, dictadores deshumanizados, egoístas y materialistas. Engracia es el poder al servicio del ser humano, la posibilidad de la distribución equitativa de bienes. A raíz de la contaminación con una sustancia radioactiva, ella decide que su muerte servirá para liberar a Faguas de los Espada. Su conflicto es que no hay quien tome la posta en el proceso de selección y ubicación de la basura para que no represente un peligro para Faguas. Encomienda a Melisandra la continuación de su liderazgo.

“- De repente me pongo romántica, me doy el lujo de ser idealista... cada vez me sucede menos, afortunadamente. Vivir en medio de la basura le da a uno mucha lucidez... -dijo Engracia”

“Buena suerte, Melisandra. Cuidame a mis muchacho, a tu abuelo, a Faguas”.

Finalmente, la guardiana de Waslala es una mujer, la madre de Melisandra. Su experiencia de vida ha sido dura, nunca pudo regresar a buscar a su hija, fue violentada sexualmente, le tocó cuidar a los hijos producto de esta violación y ver morir a su pareja sin haber cumplido su sueño. Su paciencia infinita le permitió volver a ver a su hija y retomar con ella la responsabilidad de alimentar Waslala como el máspreciado de los sueños, la posibilidad de crear universos diferentes en el imaginario colectivo, a partir de los deseos más profundos y del memorial del futuro que, según

ella, todas las personas tenemos. Esa utopía es la puerta siempre abierta por la que nos invita a pasar la madre de Melisandra. Utopía que además está resguardada por ceibas gigantes, bella alusión mitológica que nos invita a recordar lo sustancial que puede ser Waslala para que sean las ceibas quienes resguarden la utopía.

“- En Waslala se profesaba la noción de haber sido elegidos para una misión que trascendía lo individual, para experimentar un modo de vida que, de ser adoptado por los demás, no sólo cambiaría la faz de Faguas, sino la faz de la tierra”.

“- (...) Waslala ya no era solamente el vacilante experimento que habíamos construido. Era una leyenda, un punto de referencia, una esperanza. Aun antes de que se comprobara su eficacia, se había convertido en un paradigma. Cumplía la función de un sueño capaz de movilizar los deseos y las aspiraciones de quienes ansiaban un destino colectivo más acorde con las mejores potencialidades humanas”.

Todas estas palabras de la madre de Melisandra nos muestran una mujer con una visión clara de su misión y de lo importante de los sueños colectivos para alcanzar el cambio global.

121

“- (...) Quizá esa era nuestra misión, hacer existir la quimera”.

c) Pragmático

a) Tiempo verbal

La historia ha pasado, el discurso narrativo se lleva en un pasado reciente y en el presente, pero hay una combinación de tiempos verbales que intercalan el pasado inmediato con el futuro y con el pasado lejano, evocaciones constantes y elucubraciones sobre lo que podría ser y lo que será. Los diálogos de los personajes se describen en presente, como si estuvieran hablando en este momento.

“Era una lástima que cuando se fuera no pudiese llevarse el río...”

“Recorrió con la mirada el trecho que era su paisaje...”

“Lo cierto es que nunca más pude divisarla, nunca más pude encontrar los árboles de ceibo...”

“- Me estoy riendo de la estupidez de los contrabandistas- pretextó Maclovio”

“La muerte debía ser puesta a buen uso, ya que no la vida”

“En Waslala encontrarás a tu madre y a tu padre”

El tiempo total de la narración transcurre en un mes. Entre la llegada de los visitantes a Faguas, la salida y el viaje de Melisandra, la contaminación con el cesio, los días posteriores a la explosión en la que Engracia mata a los Espada y muere ella misma, el último trecho hacia Waslala, la llegada y los dos días que comparte Melisandra junto a su madre en Waslala. Hay claras referencias que permiten saber casi exactamente cuántos días se narran en la novela.

“Al atardecer del día siguiente, llegaría a Las Luces, y desde allí, dos o tres días de navegación a Cineria”.

b) Aspectos

El narrador es omnisciente, sabe todo lo que pasa, lo que piensan los personajes, sus deseos y sentimientos.

“Le ardía el pecho, como si el corazón le estuviera creciendo y le saltara en los pulmones entre las costillas”.

“Melisandra cerró los ojos. La hacienda se disolvía. Su piel guardaría sus paredes, igual que las paredes guardarían sus cambios de piel...”

Este narrador, además, da juicios de valor sobre lo que hacen o dicen los personajes, entonces hay también la presencia de un narrador omnisciente editorial.

“- No puedo comer eso así. Mejor deme agua -dijo, implorando mentalmente su compasión”.

“- Queremos darle a nuestra muerte alguna utilidad - continuó Engracia, impertérrita...”

El narrador es omnisciente multiselectivo.

“Melisandra se iba quedando dormida, reconfortada por el calor de su madre”.

“Tuvo un momento de angustia, de querer volver y comprobar que podía encontrar el camino de nuevo, pero se contuvo. Lo encontraría, pensó”.

122

c) Modos

Más de la mitad de la narración se desarrolla mediante la descripción de acontecimientos y ambientes. Existen frecuentes diálogos directos entre los personajes, con lo que se refuerza lo que piensan y se evidencia su forma de ser. Hay abundantes recursos literarios, especialmente metáforas, comparaciones y personificaciones. Las enumeraciones visualizan detalles sobre personajes y ambientes. La situación de la basura y el contrabando se describe principalmente a través de este recurso literario. En cambio, las alusiones a Waslala utilizan la metáfora como recurso justo para llevar a palabras lo que se siente y piensa sobre la utopía, el estado ideal de los seres humanos.

“el andamiaje de la existencia por muy defectuoso que fuera, se venía al suelo de súbito”.

“Waslala renació en su mente con sonido de tambor distante, de locura imperfecta y radiante”.

“entes de otro mundo que sólo después de una larga observación se revelaron como amontonamientos de incontables camas de hierro, pilas de colchones, montañas de aparatos sanitarios, ruedas, llantas, electrodomésticos computarizados, antiquísimas lavadoras, secadoras, refrigeradores, televisores, monitores de computadoras voluminosas y paneles aerodinámicos...”

“- Por qué vas con un hombre. A los hombres no les gustan las intuiciones. No creen en ellas. Raphael te forzará a seguir una lógica.

- Cierta dosis de lógica no está mal...*
- Sí, pero él tratará de imponerla.*
- No me parece que Raphael sea ese tipo de hombre”.*
-

Para imaginar Waslala, se recurre frecuentemente a reflexiones y a discusiones

ideológicas. Reflexiones que hacen los personajes interiormente, a manera de monólogo interior o que exteriorizan a través de debates desarrollados durante el viaje.

“Había quienes tienen la función de soñar, de hacer los memoriales del futuro y otros a quienes simplemente les tocaba la realidad, batallar con los propios demonios, ser unos más entre las criaturas volubles, vulnerables, falibles, por quienes y a pesar de quienes, los sueños existían; héroes inadecuados cuyo mayor heroísmo consistía en arriesgarse una y otra vez, intentarlo, aún a riesgo de que el sueño fuese efímero y terminara en otro desencuentro, pues de qué otra manera se podía vivir”.

“Se quedaba sola. Emergería de las aguas, de la espuma, a recrear el mundo, un mundo sólo de ella. Sintió el vacío. Terminaba la seguridad y empezaba el toma y daca de la vida. Quizás a su regreso el abuelo ya no estaría. Sus conversaciones, su vida, lo que él viera y experimentara, se perderían con él. Ya no podría ella, vicariamente, vivir en el reflejo, imaginarse en la vida de él, ampararse en fantasías sin riesgos. Cuando él muriera ya no habría nadie más vestido así, no habría boina y bastón, ni conversaciones autoalimentadas, autosostenidas por horas sin fin. ‘No llegó a despedirme’, pensó”.

123

Finalmente, existe un momento clave en la narración para el que se ha utilizado el modo epistolar. La carta de Engracia para contarle a Melisandra su vivencia en Waslala, el amor por su abuelo y las pistas que le permitirán encontrar el camino. Es un momento clave porque reúne y organiza toda la información que ya tiene recogida la protagonista para lograr su objetivo final de llegar a Waslala. Es además una carta muy emotiva porque la escribe Engracia antes de su muerte. Al saberse irreversiblemente contaminada, decide contarle a Melisandra su historia en Waslala, su historia de amor.

“Querida Melisandra:

¿Por qué no te hablé de esto cuando habría sido posible que me miraras a los ojos, que me hicieras preguntas? No lo sé. Ha sido estos días, mientras espero que todo acabe, cuando, tras prohibírmelo a mí misma largo tiempo, he vuelto a evocar Waslala y cuanto sucedió allí”.

Los modos en la narración están conjugados de manera fluida y combinada, no cansa la lectura y es ágil la evolución de los acontecimientos. La autora ha logrado poner sobre la mesa el viejo tema de la utopía y a la vez llamar la atención sobre un peligro inminente: los deshechos tóxicos. Esto último, sin embargo, no hace que quien lee se sumerja en la desesperanza, todo lo contrario, Waslala es una respuesta válida para las permanentes interrogantes sobre la razón de nuestro ser en el universo.

Análisis comparativo

Ambas obras son sin lugar a dudas expresiones narrativas, tienen todos los elementos que caracterizan un relato y cada uno de ellos tiene sus componentes correspondientes. Ambas se desarrollan en espacios geográficos claramente identificados, el Dirí y Faguas. Estos espacios son referencias permanentes y los detalles descriptivos los caracterizan fuertemente.

En ambas obras se cuentan hechos del presente, la diferencia está en un pequeño margen de tiempo en el relato. *Sofía de los Presagios* es narrada en tiempo verbal presente (es). *Waslala*, en cambio, utiliza el pretérito imperfecto (era), por lo que los hechos acaban de suceder. En ambas hay utilización de pasado y futuro, pero en *Waslala*, al ser *Waslala* un referente permanente, los recuerdos y sueños sobre ella hacen necesario que se recurra al pasado y al condicional. En el caso de *Sofía de los Presagios*, el presente es definitivamente el predominante.

En ambas novelas la protagonista es una mujer. En *Sofía...*, es una mujer que rompe conscientemente con los estereotipos sociales. Sin que se pueda decir que se maneja un discurso de género, su presencia, sus pensamientos y palabras evidencian un mensaje directo, un posicionamiento claro (desde quien lee) frente a los prejuicios de género y a los retos internos y externos que tiene que encarar. En *Melisandra* la tipologización es más suave, es una mujer diferente al estereotipo social, los roles que asume y los espacios en los que se desenvuelve son menos “femeninos”, su lucha no es por la equidad de género, por así decirlo, sino por el bienestar colectivo, es decir, su preocupación es más amplia, aunque de hecho esta meta pasa por una definición clara de su rol como mujer y el ejercicio de sus derechos. En todo caso, las dos novelas tienen como protagonista una mujer que toma su destino en sus manos.

124

En cuanto a la gramática del relato, en ambas novelas los sujetos son mujeres, las razones y argumentos están descritos en el análisis parcial, sus misiones están claras para ellas y han aceptado su reto, llegarán hasta el final, consciente o inconscientemente.

El objeto es diferente para cada una, pero en ambos casos tiene que ver con el sentido de la vida. Para *Sofía* es más interior, para *Melisandra* es trascendente, su misión es mucho más amplia, aunque parte de un interés particular.

Cuando se analiza el oponente, es clave el elemento de género. En *Sofía de los Presagios* son fundamentales cuestiones como la oposición, el rechazo, la discriminación, el maltrato, y tienen que ver directamente con aspectos de género. Sin teorizar, la autora ha logrado evidenciar elementos vitales en la conformación de la identidad y construcción del sistema de subordinación de los géneros. En *Waslala* también el sistema de subordinación es el oponente, si bien el enfoque es más amplio. En este caso, el sistema tiene que ver con la conformación de clases, con países menos ricos en desarrollo tecnológico, dejados al abandono y utilizados como oxígeno por los productores de droga para aquellos países desarrollados que viven en la modernidad. Vemos la subordinación del pueblo frente al poder autoritario de la guerra y las drogas.

Los oponentes, encarnados por René y los Espada, son violentos, agresivos, no dudan en utilizar la fuerza y la represión para lograr sus objetivos, aunque ellos no sepan que lo que están haciendo van más allá de evitar su derrota a manos de dos mujeres. Su lucha es coyuntural, en cambio, la lucha de ellas es sistemática. Ayudantes: la mayoría son mujeres y/o planteamientos democráticos. Oponentes: la mayoría hombres y/o sociedades machistas y explotadoras.

Elementos comunes son el destinador y destinatario, *Sofía* y *Melisandra* se abocan a su misión y ellas serán las directas beneficiarias. Por la naturaleza de la meta, empero, *Melisandra* extenderá a todo el pueblo los beneficios de su hallazgo. Destinador y destinatario coinciden con el sujeto, según la gramática del relato.

En cuanto al tipo de novela, en *Sofía...* se pone mucha más atención en el personaje. En *Waslala* en cambio, la utopía del lugar perfecto es el aspecto medular.

Con respecto a lo semántico, los conflictos sociales son diferentes, pero nos remiten a una razón común: el poder, cómo está construido, a qué intereses responde, a quiénes favorece, a quiénes discrimina. Sofía siente sobre ella el peso de la discriminación de género y de raza. Melisandra siente sobre su pueblo la discriminación económica y de desarrollo humano. Las protagonistas encarnan el reto de cambiar y de encontrar una nueva situación, por ello, en ambas novelas el relato tiene una secuencia de mejoramiento.

El aspecto pragmático de las novelas nos muestra algunas similitudes, sobre todo en lo que concierne a los modos. En ambas el narrador es omnisciente y multiselectivo, con momentos de caracterización editorial. Son en su mayor parte narraciones en tercera persona, con algo de diálogo y monólogo interior.

El tiempo narrado sí establece una diferencia: *Sofía de los Presagios* cubre diecisiete años de historia, mientras que *Waslala* solamente un mes. Y este último detalle quizá es el que marca la evolución de la autora en su narrativa. Los acontecimientos narrados durante diecisiete años en la vida de Sofía, son mucho menos cargados que aquellos narrados en *Waslala* y que corresponden a un solo mes.

125

Los recursos literarios expresan mayor riqueza en *Waslala*, el juego con los tiempos verbales nos lleva y trae por el tiempo con la relatividad real que éste tiene. Hay mayor caracterización en los personajes, aportan al tema narrado de forma directa. La construcción de subuniversos es más amplia en *Waslala*, cada persona es una historia y cada historia es diez. Desde cada rama se vuelve al tronco y se dosifica nuevamente, es un ciclo trabajado minuciosamente. La descripción es más minuciosa y emotiva en *Waslala*, quien lee quiere llegar también a *Waslala*, la autora logra involucrarnos en el objetivo de Melisandra.

En *Waslala* hay mayor elaboración literaria, combinación de modos en la narración y profundidad en el manejo de conflictos sociales. *Sofía de los Presagios* nos hace intuir los prejuicios de género, *Waslala* nos remite inmediatamente a un conflicto de poder, conflicto que parte de cuestionamientos individuales sobre nuestra razón de ser, sobre la constante búsqueda de la utopía. Sofía no se cuestiona, no cuestiona la sociedad, quiere vivir tranquila, quiere estar en paz, su nivel de trabajo es interior, cuestiona su situación de género y está decidida a tomar su destino en sus manos. Melisandra analiza, estudia, se involucra en la realidad, su nivel es social.

Sofía de los Presagios es magia, valentía y feminidad, aspira a encontrar valor y riqueza en el conocimiento y en el manejo del interior para lograr la paz. *Sofía de los Presagios* se involucra con el cambio en las relaciones de género, base para el cambio estructural.

Waslala es mujer, valentía y poder, un nuevo poder cimentado en la posibilidad y necesidad de soñar un mundo mejor. *Waslala* se involucra con el cambio estructural.

Habría que ver si en su última novela, *El país bajo mi piel, memorias de amor y guerra* conjuga y sincretiza los conflictos sociales planteados en *Sofía de los Presagios* y en *Waslala*, sólo que esta vez el referente directo será la participación de la mujer en la revolución sandinista.

Líneas generales de la literatura de mujeres a través de las obras de Gioconda Belli

Luego del análisis anterior, se pueden esbozar algunos puntos sobre las características que, estando presentes en la literatura de Gioconda Belli, pueden marcar ciertas pautas para delinear los rasgos de una literatura latinoamericana de fines del siglo XX escrita por mujeres.

- Aparición de personajes que permiten la identificación de nuevos paradigmas de actuación frente al comportamiento actual de hombres y mujeres, paradigmas que abrirían paso a una relación de poder más humana y equitativa.
- Utilización de palabras y recursos literarios que si bien nos remiten a atributos, espacios y roles tradicionalmente femeninos, dejan entrever la inconformidad con lo establecido y la posibilidad de abrir una nueva forma de ser, esto es, la creación de nuevos sentidos comunes frente a la vida.
- Revalorización de lo oculto, lo sobrenatural, relacionado directamente con la vivencia femenina y elevado a motor para la actuación de las personas. Lo metafísico adquiere importancia a través de Sofía de los Presagios y cobra vida en Waslala. Qué es la utopía, sino la conjunción de los deseos más íntimos en el ámbito físico y espiritual de la realización del ser humano, que cobran vida a través de la intuición.
- Presencia de personajes femeninos transgresores, no conformes con su situación y condición, decididos a tomar su vida en sus manos y a encontrar su libertad para la plena realización.
- Riqueza en el lenguaje y los recursos, adjetivos atinados, verbos y sustantivos acertados, justos, ni más ni menos de los necesarios. Descripciones amplias pero no cansadas, metáforas novedosas con palabra de mujer.
- Preocupación por la sociedad, por las relaciones humanas, las injusticias y la falta de tolerancia. Inquietud por el futuro de la humanidad, por la profundización de las brechas sociales y por la falta de cuidado a la naturaleza.
- Convicción y confianza en la capacidad y fortaleza de la mujer para asumir la vida en sus manos y los nuevos retos e implicaciones que esta decisión trae; certeza de que el hombre puede abrirse hacia una nueva forma de ser que valore lo subjetivo, lo emotivo, la sensibilidad y el amor. Los personajes presentados así lo demuestran.
- Calidad en la obra, cuidado en el lenguaje, detenimiento en la incorporación de personajes, claridad en el mensaje tanto directo como indirecto, buen diseño del paisaje y el ambiente.

Conclusiones

Una vez concluido el análisis de las obras escogidas para el presente trabajo, es posible plantear algunos aprendizajes que están íntimamente relacionados con las hipótesis de partida. Si bien el trabajo fue planteado como un proceso comparativo, el conocimiento de las obras a profundidad ha permitido contar con elementos mucho más enriquecedores que los que tienen que ver con la sola comparación. Debido a esto, por un lado, nos remitiremos a las hipótesis planteadas en el documento de esquema de la investigación, y por otro, se incorporarán algunas conclusiones resultantes del proceso mismo del aprendizaje y de la inmersión abstractiva.

- a) El análisis comparativo para el estudio de las obras de una autora o autor, es una herramienta que permite observar la evolución, regresión o cambio en su estilo literario, mismo que puede evidenciarse en: la incorporación y recreación de códigos literarios; la creación de personajes; la construcción de ambientes, la narrativa desde diversos tipos de narrador; el tipo de recursos que utiliza; y, finalmente, la temática abordada.
- b) El discurso literario de Belli en estas dos obras nos remite a los roles, atributos y espacios de las mujeres, pero no como un destino fatal, sino desde la inconformidad de las protagonistas. Esa inconformidad ocurre por la falta de valoración social de lo que se concibe como lo femenino: su rol reproductivo. La autora, sin embargo, no sólo evidencia la desvalorización social (crítica) sino que llena de significado y de valor este rol asignado a las mujeres (se posiciona). Además, señala que ese rol no es un camino escrito, una vía inmutable de las mujeres. Al hacer esto, se retoman algunos puntos de partida del enfoque de género: la situación de discriminación de las mujeres no es natural, sino social, por lo tanto, cambia, varía, se quiebra; y la valoración de un rol sobre otro responde a la situación de poder, tampoco es natural.
- c) Las protagonistas de las dos obras tienen una intuición y un sentido común que rompe con la racionalidad social valorada (masculina), y rescata el mundo íntimo oculto y sobrenatural en el que han estado gobernando las mujeres. Este elemento refuerza lo dicho: valoración de la sensibilidad y sensorialidad, ambos atributos socialmente asignados y asumidos por las mujeres.
- d) Las protagonistas de las dos obras son transgresoras, rompen con el destino que les impuso la sociedad y toman su vida en sus manos. Aquí se rescata otro elemento clave en la dimensión del género: la autonomía. La presencia de las protagonistas, mujeres no sufridas ni abandonadas, no frágiles ni débiles, no dependientes afectivamente; marca una clave en la narrativa de Gioconda Belli, por ello se puede afirmar que implícitamente plantea una propuesta de cambio frente a estos estereotipos. Las protagonistas de las novelas estudiadas son mujeres empoderadas, buscan y luchan por hacer efectiva su capacidad y poder de decisión, aman la libertad y saben hacia dónde van, independientemente de con quién lo hagan. Lo anterior permite afirmar que sí existe en Gioconda Belli un aporte para la construcción de una nueva forma de relación entre mujeres y hombres.
- e) Si bien la autora en sus propias palabras manifiesta que no escribe literatura de género o literatura feminista, en sus obras claramente se observa un posicionamiento y un relato desde la vivencia femenina. Sin esta experiencia no se podría entender la caracterización de los personajes o las preocupaciones sociales (referidas a la situación de género) expuestas en las obras.
- f) En el caso específico de Gioconda Belli, el estudio permite afirmar que su palabra con visión del mundo femenino marca un estilo y evidencia pautas de una corriente literaria íntimamente relacionada con una propuesta de cambio frente a las relaciones de género.
- g) En las dos obras es evidente la preocupación social, constantemente se hace alusión a hechos reales y se entregan elementos de análisis sobre la situación del país de origen de la autora: Nicaragua, la guerra civil, un grupo de familias en el poder, los paramilitares financiados por países poderosos, un grupo de idealistas, la utopía,

la transgresión. Sin embargo, lo particular de sus obras consiste en integrar la satisfacción de las carencias del mundo doméstico como parte de la utopía..

- h) En Gioconda Belli es claramente definible su tendencia como escritora _producto del encuentro de su compromiso político y su visión femenina del mundo_, en un estilo de escritura que conjuga la narración con la poesía.
- i) Tras el análisis parcial y global de las obras, podemos afirmar que la autora, consciente o inconscientemente, hace una implícita propuesta de género basada en el cambio de actitud frente a la conformación de identidades y sentidos comunes de las sociedades actuales latinoamericanas. Los conflictos presentados, los personajes, los ambientes en donde desarrolla los hechos, la forma de narrar y los tiempos utilizados, son la muestra de su propuesta.
- j) Se encuentran nuevos sentidos comunes generados a partir de las dos obras: posibilidad de lucha personal por la autonomía, respeto por la opción y elección de cada persona, necesidad de tener siempre referentes (utopías) que vayan más allá de lo individual en busca del bienestar colectivo, considerar la construcción y conformación de la identidad como lo que es, la base para la generación de nuevas actitudes y nuevas formas de ejercer el derecho a la vida, vuelta al interior, fuente permanente de conocimiento y base para generar relaciones saludables entre mujeres y hombres.

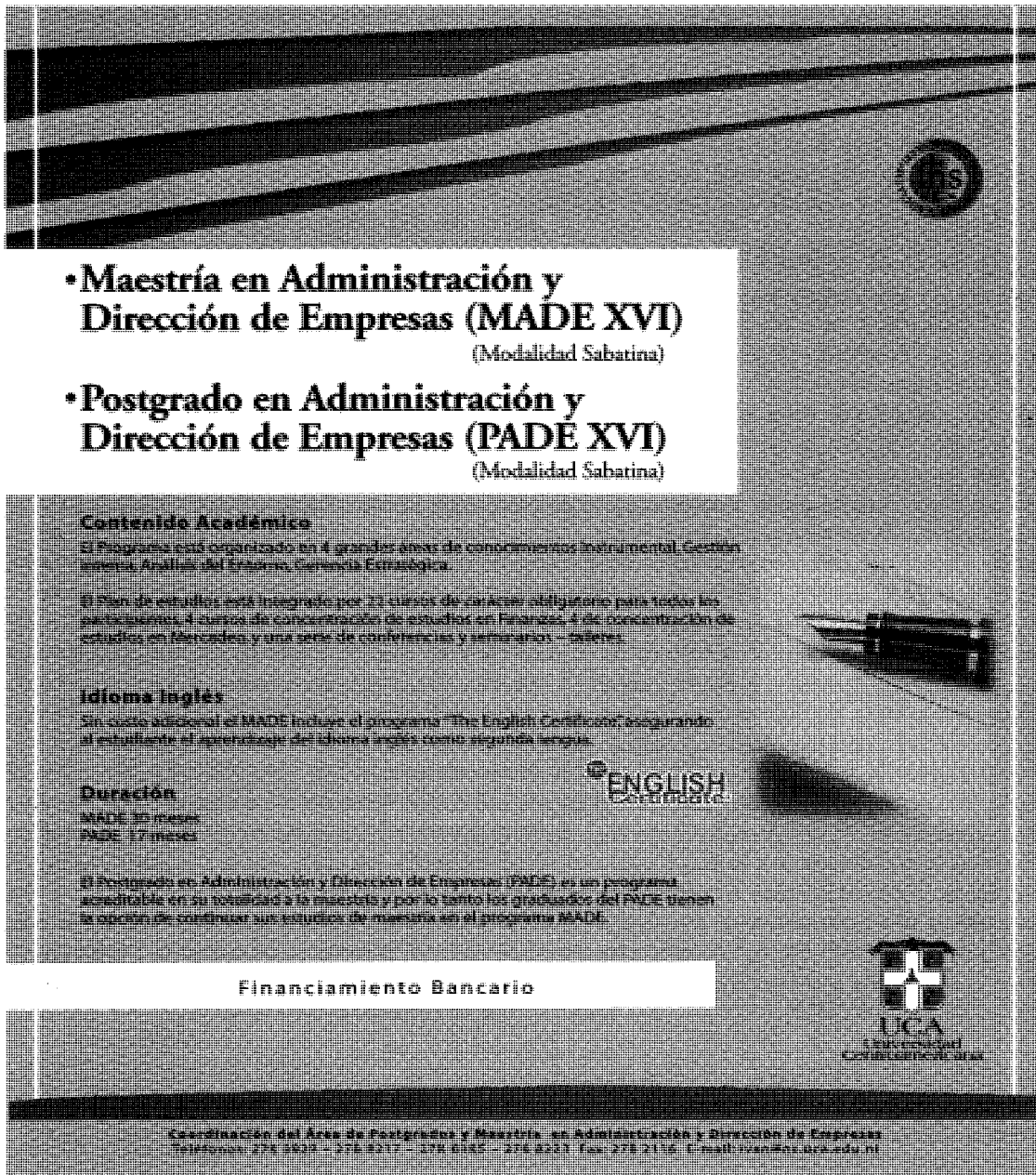
Notas

- 1 Ross, Jazmín.
- 2 El Nuevo Diario: Tertulia. Montenegro Sofía, cita textual. Managua, Nicaragua, 2001
- 3 Corrales, Manuel. Iniciación a la Narratología. Quito-Ecuador.
- 4 Wolfgang Kayser, Interpretación y análisis de la obra literaria. Madrid, Gredos, 4º ed., pp 482 ss.
- 5 De Aguiar e Silva VÍTOR MANUEL. Teoría de la Literatura. Editorial GREDOS, Madrid. 1986. 7ª edición. Pág. 215
- 6 De Aguiar e Silva VÍTOR MANUEL. Teoría de la Literatura. Editorial GREDOS, Madrid. 1986. 7ª edición. Pág. 225
- 7 Wolfgang Kayser, Interpretación y análisis de la obra literaria. Madrid, Gredos, 4º ed., pp 482 ss.

Bibliografía

- ASTURIAS, L. E. (2000) "Género y feminismo". En revista La Cuerda, N° 21, Guatemala.
- BELLI, G. (1998) Waslala, Memorial del Futuro. Buenos Aires. Emecé Editores.
- BELLI, G. (1995) Sofía de los Presagios. Managua. Editorial Vanguardia, 3ª edición.
- CORRALES, M. (2001) Iniciación a la Narratología. Apuntes bibliográficos de apoyo. Cuenca, Imprenta Universidad de Estatal de Cuenca.
- DE AGUIAR E SILVA, V. M. (1986). Teoría de la Literatura. Versión española de Valentín García Yerba. Madrid. Editorial Gredos, 7ª reimpresión.
- DE BEAUVOIR, S. (1972) El segundo sexo. Buenos Aires. Editorial Siglo Veinte.

- ANTOLOGÍA (1995) El Universo de Sor Juana. México, D.F. Editorial Diana, 1995.
- KAYSER, W. (1986) Interpretación y análisis de la obra literaria. Madrid Editorial Gredos.
- LAGARDE, M. (1997) Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia. Madrid J.C. Producción, 2ª edición.
- LAGARDE, M. (1990) Madresposas, monjas, putas y locas. Estudios de los cautiverios femeninos. México, D.F. Universidad Nacional Autónoma de México.
- LUKÁCS, G. (1965) Le roman historique. París, Editorial Payot.
- MONTENEGRO, S. (2001). El Nuevo Diario. En: Tertulia N° 41, Managua.
- WOLF, V. (1991) Un cuarto propio. Madrid. Ediciones Júcar.



• Maestría en Administración y Dirección de Empresas (MADE XVI)
(Modalidad Sabatina)

• Postgrado en Administración y Dirección de Empresas (PADE XVI)
(Modalidad Sabatina)

Contenido Académico
El Programa está organizado en 4 grandes áreas de conocimientos instrumental: Gestión empresarial, Análisis del Entorno, Gerencia Estratégica.

El Plan de estudios está integrado por 22 cursos de carácter obligatorio para todos los postulantes, 4 cursos de concentración de estudios en Finanzas, 4 de concentración de estudios en Mercadeo y una serie de conferencias y seminarios – talleres.

Idioma Inglés
En el caso adicional al MADE incluye el programa "The English Certificate" asegurando al estudiante el aprendizaje del idioma inglés como segunda lengua.

Duración
MADE: 30 meses
PADE: 17 meses

El Postgrado en Administración y Dirección de Empresas (PADE) es un programa acreditable en su totalidad a la maestría y por lo tanto los graduados del PADE tienen la opción de continuar sus estudios de maestría en el programa MADE.

Financiamiento Bancario

UCA
UNIVERSIDAD
COMERCIAL
URUGUAYA

Coordinación del Área de Postgrados y Maestrías en Administración y Dirección de Empresas
Teléfonos: 278 2829 – 278 8217 – 278 8185 – 278 8223 Fax: 278 2116 E-mail: rvan@ex.uca.edu.uy